

Sábado Mercedario

en memoria de Santa María de la Merced
28 diciembre 2024

Inicio

† (Se hace la señal de la cruz mientras se dice:)

Guía: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Respuesta: Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Canto inicial

Virgen María, acércate a mí
te lo suplico, escucha mi voz
y si yo olvido mi amor y mi fe
Virgen María perdóname.

Virgen María, hoy vengo a Ti
y arrepentido me postro a tus pies
todo me diste y no te escuché
hoy mi cariño te traigo otra vez.

Lectura bíblica

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 2, 41-52

Los padres de Jesús solían ir cada año a Jerusalén por las fiestas de Pascua. Cuando Jesús cumplió doce años, subieron a la fiesta según la costumbre y, cuando terminó, se volvieron; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que lo supieran sus padres. Éstos, creyendo que estaba en la caravana, hicieron una jornada y se pusieron a buscarlo entre los parientes y conocidos; al no encontrarlo, se volvieron a Jerusalén en su busca.

A los tres días, lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas; todos los que le oían quedaban asombrados de su talento y de las respuestas que daba.

Al verlo, se quedaron atónitos, y le dijo su madre: —«Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Mira que tu padre y yo te buscábamos angustiados.»

Él les contestó: —«¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que yo debía estar en la casa

de mi Padre?»

Pero ellos no comprendieron lo que quería decir. Él bajó con ellos a Nazaret y siguió bajo su autoridad. Su madre conservaba todo esto en su corazón. Y

Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y los hombres.

Reflexión breve

En el Evangelio se nos presenta un episodio significativo en la vida de Jesús, María y José. La familia de Jesús sube a Jerusalén para la Pascua, y en el regreso, descubren que Jesús se ha quedado en el templo, asombrando a los maestros con su entendimiento. Esta narración nos muestra la humanidad y la divinidad de Jesús, así como el amor y la dedicación de María y José como padres.

Este fin de semana de la Sagrada Familia, reflexiona sobre la importancia de tu familia y cómo puedes fortalecer los vínculos que te unen a tus seres queridos. La familia de Nazaret nos muestra un ejemplo de amor, sencillez, comprensión y apoyo mutuo, incluso en momentos de preocupación y confusión.

Y volviendo la mirada al centro de nuestra fe, a Jesús, contéplale en la casa de su Padre, en el relato de su “pérdida” y hallazgo. ¿Cómo puedes buscar y encontrar a Dios en tu vida diaria, sintiéndote en casa cuando estás en comunión con Él?

Por último, siguiendo el ejemplo de Nuestra Madre de la Merced, ¿cómo puedes, al igual que ella, guardar en tu corazón las experiencias y enseñanzas que Dios te da a través de los acontecimientos de la vida, tu comunidad, la Biblia y la participación en la vida de la Iglesia?

Intenciones

Guía: a cada intención se responde: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Redentor nuestro, que hiciste de la Virgen María santuario de tu presencia y sagrario del Espíritu Santo, haz también de nosotros templos de tu Espíritu. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Salvador nuestro, que quisiste que tu madre estuviera junto a tu cruz, por su intercesión, concédenos compartir con compasión las cruces de quienes sufren. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Jesús Redentor, te pedimos por las víctimas de la guerra y por todos quienes sufren directamente sus consecuencias. Haznos artesanos de una paz construida sobre la justicia, el diálogo y el valor de la fraternidad. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Oración final

Dios nuestro, concédenos esperar con amor la llegada de tu Hijo Jesucristo, para que cuando Él venga y nos llame, nos encuentre velando en oración y cantando con alegría sus alabanzas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.
Amén.

Guía: Madre Dulcísima de la Merced.

Respuesta: Ruega por nosotros.